

# **FUNDAMENTACIÓN LÍNEA DE LITERATURA**

## **MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN**

**REALIZADA POR CARLOS FAJARDO FAJARDO y  
HERNÁN RIVEROS**

La línea de Literatura se inscribe en un marco conceptual que indaga sobre la historia de la construcción y transformación de sus conceptos y categorías centrales, tendencias, estilos, movimientos, escuelas, como también sobre los sujetos creadores y sus obras en el transcurso de los tiempos en relación con el campo de la comunicación y educación. Así, esta línea aborda aspectos del conocimiento que van desde un aprendizaje activo de sus componentes intrínsecos, hasta los procesos contextuales. Exige rigurosidad conceptual, entendida ésta como la exigencia que plantea la comprensión de los presupuestos, categorías y concepciones fundamentales que maneja un autor, una corriente o un movimiento.

La literatura y la estética son formas de construcción de conocimientos históricamente constituidos, y por lo tanto en permanente renovación y apertura. A lo largo de su desarrollo, han generado una amplia gama de metodologías, estrategias, categorías, conceptos que indagan los procesos de creación artística y literaria, la vida cultural y social en las que estos se manifiestan. Tienden a la interacción e hibridación con otras ramas del conocimiento, reconociendo un principio de complejidad interdisciplinaria el cual le proporciona nuevas maneras de descubrimiento y exploración desde su saber particular.

Más allá de la simple descripción de los saberes, la línea de literatura se preocupa por inducir a la pregunta, formar lectores críticos e imaginativos, establecer contacto con los textos de la cultura con actitud analítica y reflexiva. La literatura como la estética son disciplinas relacionadas con la sensibilidad, la emoción y la reflexión teórica desde y sobre la realidad tanto concreta como ensoñada. Son procesos de conocimiento y de invención, de exploración y descubrimiento.

Sin embargo, esta línea no estudia únicamente los aspectos propios de su disciplina, sino que se integra a las distintas líneas del proyecto de Maestría en Comunicación-Educación. Dicho proyecto promueve la apertura a los saberes, relacionándose y enriqueciéndose interdisciplinariamente con todas las líneas referentes a los problemas de la comunicación y de la educación, y estableciendo un “dialogismo” con los textos y contextos de los mismos. Así, las diferentes líneas, por su concepción multidisciplinar, contribuyen a la solidificación del mundo cultural e intelectual de la línea de literatura. Conjunto a las líneas en medios, política y cultura urbana, la de literatura se une a la necesidad de indagar sobre los procesos de transformación que se operan en la actualidad debido a los impactos de la globalización tecno-mediática y de mundialización cultural en todos los campos: A su vez, promueve la formación de ciudadanos críticos que posean una actitud ética, la cual les permita superar situaciones de exclusión e interactuar satisfactoriamente con la complejidad del mundo global actual. La literatura y la estética se unen así a la necesidad de crear mentalidades abiertas a las mutaciones y a los cambios; proceden a identificar los derroteros de la creatividad artística en el transcurso de la historia. Su intencionalidad está en procurar mantener esta sensibilidad ética y estética, y que no sólo se imponga la información como deber, sino la investigación como propósito educativo comunitario. Es desde esta formación de investigadores de dónde también se puede observar los mayores aportes. El proyecto de Maestría en Comunicación-Educación promueve esta interacción de las diferentes ramas del conocimiento, reconociendo un principio de complejidad interdisciplinaria, lo que le proporciona nuevas maneras de descubrimiento y exploración.

El actual mundo global exige una actitud atenta que no sólo aprenda a reconocer sus estructuras básicas, sino a reflexionar sobre los procesos de construcción de mentalidades, sensibilidades e imaginarios culturales que se producen en los contextos históricos y socio-culturales. De allí que sea necesario asimilar la importancia de la literatura y la estética como procesos creativos, reflexivos y pedagógicos que problematizan y generan proposiciones críticas, estableciendo una dinámica dialogante con otras disciplinas de la

comunicación y la educación, de las ciencias sociales y exactas, como con la institución universitaria y con la sociedad.

Como formadora de sujetos pensantes y sensibles a los cambios de su tiempo, la línea de literatura se vincula a la necesidad de construir mundos posibles, otros derroteros, otras formas de mirar la multiplicidad de realidades existentes. De allí la atención permanente que se le debe prestar, pues es una disciplina educadora de sensibilidades dinámicas y creativas.